

su cronología, habría que llevarla a mediados/finales del siglo IV-principios del V d.C., acorde a los materiales cerámicos, en especial a las decoradas, que aparecen asociadas a la pieza.

Bibliografía:

- ABÁSULO, J. A. y GUTIÉRREZ, J. (2010): "Rareza o fortuna. Sobre ciertas piezas originales de Terra Sigillata Hispánica Tardía procedentes de La Olmeda", *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 81, pp. 405-413.
- ABÁSULO, J.A. y MARTÍNEZ, R. (2012): *Villa romana La Olmeda. Guía Arqueológica*, Palencia.
- BERNI, P. y MOROS, J. (2012): "Los sellos *in planta pedis* de las ánforas olearias béticas Dressel 23 (primera mitad siglo V d.C.)", *Archivo Español de Arqueología*, 85, pp. 193-219.
- CABALLERO, L. (1970): "Nuevos datos sobre cerámica sigillata hispánica, sigillata clara de tipo B y sigillata brillante", *Trabajos de Prehistoria*, 27, pp. 300-310.
- FERNÁNDEZ GALIANO, D. (1984): *Complutum I. Excavaciones*, Excavaciones Arqueológicas en España, 137, Madrid.
- GARABITO, T., SOLOVERA, M. E. y PRADALES, D. (1986): "Hallazgo de un alfar romano del siglo IV en Tricio (Septiembre-85)", *Berceo*, 110-111, pp. 63-74.
- GUTIÉRREZ PÉREZ, J. (2012): "Decoración faunística en T.S.H.T. de la villa romana La Olmeda", C. Fernández y R. Bohigas (eds.), *In Durií Regione Romanitas. Estudios Sobre la Presencia Romana en el Valle del Duero en Homenaje a Javier Cortes Álvarez de Miranda*, Palencia/Santander, pp. 127-132.
- JUAN TOVAR, L.C., OÑATE, P. y SANGUINO, J. (2012): "Un taller cristiano de Terra Sigillata Hispánica Tardía", *Boletín Ex Officina Hispana*, 4, pp. 25-28.
- JUAN TOVAR, L. C., SANGUINO, J. y OÑATE, P. (2011): "Un conjunto excepcional: La ocultación de Cubas de la Sagra (Madrid). Aspectos iconográficos y nuevos estilos decorativos en la *terra sigillata* hispánica tardía", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I (Nueva época), Prehistoria y Arqueología*, 4, pp. 359-384.
- JUAN TOVAR, L. C. y RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. (2015): "Nuevas piezas epigráficas en TSHT", *Boletín Ex Officina Hispana*, 6, pp. 42-44.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R. (1985): *Terra Sigillata Hispánica Tardía decorada a molde*, Salamanca.
- MORAIS, R. (2007): "Oficina de Vasconius. Marca inédita em TSHT recolhida em Braga", *Pyrenae*, 38(2), pp. 73-77.
- PAZ PERALTA, J.A. (1991): *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d.C. en la Provincia de Zaragoza*, Zaragoza.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, F. y GARCÍA ROZAS, M^a. R. (1989): "Nuevos datos acerca de la producción de *Terra Sigillata* Hispánica Tardía", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 55, pp. 169-191.
- PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. (2014): "Los centros de producción de la *Terra Sigillata* Hispánica Tardía. Antiguos y nuevos centros, hornos, estructuras asociadas", *Oppidum*, 10, pp. 147-176.

blecimiento romano". En 1986, investigando el viario romano del territorio, J. Rovira describió el yacimiento como "una *statio* romana fortificada con una *turris* utilizada para controlar el paso de la vía" (ROVIRA y GASCA, 1990: 387). En 1998 se realizó una excavación de urgencia, limitada al área afectada por los movimientos de tierra relacionados con la ejecución del Proyecto de Concentración Parcelaria en Albesa. No fue hasta 2012 que se procedió a realizar la primera excavación arqueológica en extensión, en la que se recuperó la cantimplora Hermet 13 que presentamos en esta comunicación.

El Tossal de Cal Montblanc es una plataforma de piedra arenisca de unos 200 metros de largo por una anchura máxima de 65 metros, que se alza cuatro metros sobre los terrenos de cultivo que la circundan. Esta formación rocosa ocupa una posición destacada en el centro de una planicie de forma triangular con una superficie superior a 130 km², delimitada por los ríos Segre y Noguera Ribagorzana y las primeras formaciones orográficas del pre-pirineo: la Serra Llarga y el Montsec d'Ares. En este territorio, se han contabilizado hasta 27 establecimientos de época romana situados, principalmente, en los márgenes de los cursos fluviales y de las vías que lo cruzan.

La que en su momento se identificó como *turris* es, en realidad, el extremo SE del tozal, donde se había procedido a recortar el afloramiento de arenisca hasta obtener una plataforma de planta casi cuadrada y 15 metros de lado, segregada por completo del resto del tozal. Este punto domina el cruce de dos caminos, que parecen tener su origen en época romana, y que han sido utilizados hasta la actualidad como parte de la red de comunicaciones locales. A pesar de la modestia y de la mala de conservación de los restos, que ha impedido obtener una secuencia estratigráfica completa, las intervenciones arqueológicas de 1998 y 2012 han

Una cantimplora Hermet 13 de sigillata hispánica del Tossal de Cal Montblanc (Albesa, Lleida)

Lluís Marí i Sala*

Víctor Revilla Calvo**

*ArqueoRadar, s.l.

**Facultat de Geografia i Història
Universitat de Barcelona

lluismari@arqueoradar.com

vrevillac@ub.edu

EL ASENTAMIENTO

El yacimiento arqueológico del Tossal de Cal Montblanc, situado a unos 3,5 km. al NE de la población de Albesa, es conocido desde 1977, cuando el grupo de "Misión Rescate" local documentó la presencia de estructuras y fragmentos cerámicos. En 1984, en sucesivas visitas al lugar, miembros del Centre Excursionista d'Albesa, recogieron fragmentos de cerámica -especialmente *terra sigillata*-, y un pequeño amuleto fálico de bronce, que permitieron establecer, ya en aquel momento, que se trataba de un "esta-

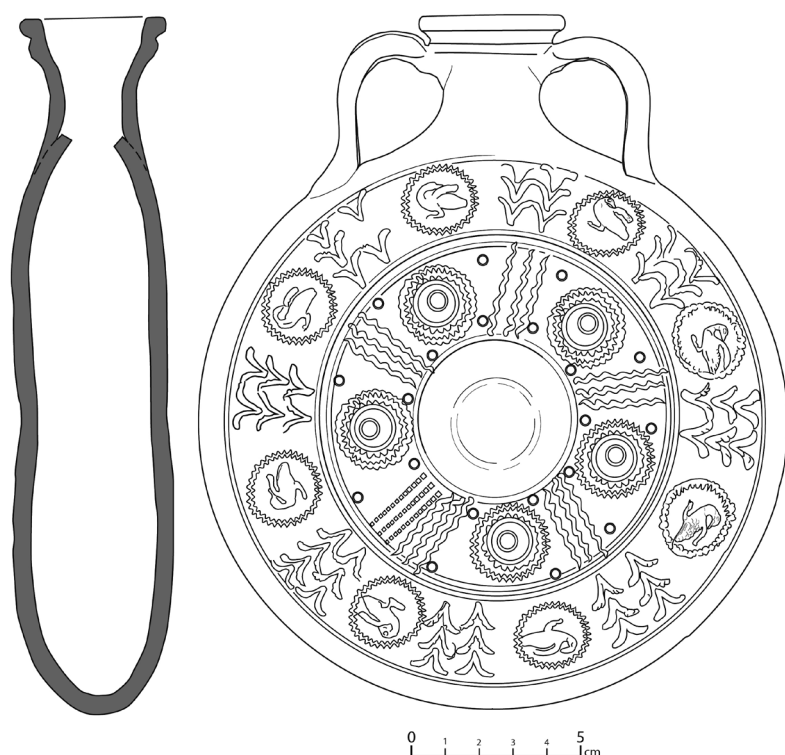


Figura 1. Dibujo de la cara A y sección de la cantimplora Hermet 13 (autor: Ramón Álvarez Arza)

permitido determinar dos momentos de frecuentación. Un primer momento, datado en época romana (siglos I-II d.C.), pero que puede haber tenido continuidad hasta la Baja Antigüedad en un nuevo punto del tozal, a unos 50 metros de distancia. Un segundo momento de frecuentación de la plataforma se situaría en plena época medieval. En este período, el material cerámico recuperado permite distinguir dos fases: una primera en los siglos XI-XII, que se correspondería con un establecimiento rural andalusí, y otra en el siglo XIV, sin que se pueda establecer en este momento si se ha habido continuidad entre ambas fases.

CONTEXTO DEL HALLAZGO

En la intervención de 1998 se documentó, en el costado NE de la plataforma, un muro de pequeños sillares y seis metros de longitud, sobre un recorte de forma circular practicado en la roca arenisca y arcillas subyacentes, utilizado como

depósito o cisterna, y amortizado posteriormente. Esta estructura se excavó en el año 2012.

En esta amortización, realizada en un único momento, destaca la presencia mayoritaria de material cerámico, que llega a representar el 78,21% del total de fragmentos, en su mayoría pertenecientes a piezas de vajilla de mesa y de cocina; los restos de fauna son el segundo elemento en importancia con el 19,58%, pero con un importante grado de fragmentación; el resto de materiales (vidrio, metal, material lítico, etc) tan solo representa el 2,21% del total. La composición del depósito no sugiere un origen doméstico o una relación con actividades productivas, agrícolas o artesanales.

Dentro de la muestra destaca una amplia representación de vajilla, formada por producciones muy diferentes: sigillata itálica, gálica, hispánica, africana A, cerámica de paredes finas y cerámica vidriada. La sigillata hispánica es, sin duda, la

producción más abundante, alcanzando casi el 100% de la vajilla de alguna UE (situación similar en contextos de Valencia o *Tarraco* del periodo: FERNÁNDEZ, REMOLÀ, 2008; HUGUET y RIBERA, 2014; TRULLÉN y REMOLÀ, 2014; cf. el caso de Cartagena: QUEVEDO, 2015). El repertorio de la TSH es variado, pero concentrado en pocas formas. Por lo que respecta a las formas lisas: Drag. 27, Ritt. 8 y Drag. 15/17. En menor proporción aparecen Drag. 33, 35, 36, 44 e Hispánica 7. En el caso de las formas decoradas, aparte de la Hermet 13 y de una forma Hispánica 2 decorada a barbotina, todos los recipientes pertenecen a la forma Drag. 37. La falta de análisis arqueométricos impide precisar el origen del conjunto, que podría atribuirse a talleres riojanos, pero también, en parte, a lugares cercanos, como *Ilerda* (PÉREZ, 2005: 109; BUXEDA *et al.*, 2014). Un hecho a destacar es la limitada presencia de otras importaciones; en particular, TSA A (un fragmento informe). La mayoría de las producciones identificadas proceden de la Península ibérica y del Norte de África.

Entre las cerámicas comunes y de cocina, destaca la presencia de un importante repertorio norteafricano, concentrado en formas muy conocidas: Lamb. 10A=Hayes 23B, Hayes 197=Ostia III, 267, Hayes 185 y 196. Destaca la presencia de imitaciones locales, en concreto, un vaso asimilable a la cazuela Hayes 197=Ostia III, 267 (para el fenómeno de imitación: AQUILUÉ, 2008: 554-555). Finalmente, el repertorio anfórico, muy limitado, incluía Dressel 2-4 ceterior, Dressel 20 y ánfora de salazones del litoral gaditano.

La excavación aportó un conjunto de más de 100 grafitos, todos sobre cerámica -con la única excepción de un grafito sobre hueso. Un número importante de estos se realizó sobre vasos de sigillata hispánica, pero también sobre jarras de cerámica común y ollas de cocina local. El catálogo comprende simples líneas, moti-



Figura 2. Fotografía de las caras A y B de la cantimplora Hermet 13 (autor: Ramón Álvarez Arza)

vos vegetales (palmas, hojas de hiedra), figuras geométricas y cierto número de representaciones onomásticas.

La formación de este depósito podría situarse en el período comprendido entre finales del siglo I y el primer cuarto del II d.C.; propuesta que parece avalada por la comparación con otros contextos cerámicos del litoral central y meridional de Cataluña. (FERNÁNDEZ y REMOLÀ, 2008; REVILLA, 2014; TRULLÉN y REMOLÀ, 2014).

LA CANTIMPLORA HERMET 13

Uno de los hallazgos más interesantes de la excavación, es una cantimplora de terra sigillata hispánica, que apareció casi completa. El buen estado de conservación, que permite reconstruir la tipología de la pieza y la decoración de ambas caras, justifica la presentación de este ejemplar.

La cantimplora tiene una altura total de 21,8 cm. y una anchura máxima de 17,5 cm. El labio, moldurado, tiene un diámetro de 4,3 cm; el cuello es corto y muy estrecho; las asas, pequeñas, de sección

elíptica y con un profundo surco central, se adhieren justo por debajo del labio. El cuerpo, con una de las paredes ligeramente abombada, presenta una compleja composición decorativa distribuida en dos frisos concéntricos, separados por un doble baquetón, articulados entorno a un círculo central liso. La decoración, que con pequeñas variaciones se repite en ambas caras de la cantimplora, corresponde al estilo de metopas separadas por líneas de puntas de flecha imbricadas, en el friso exterior y por líneas onduladas, en el friso interior. Las metopas del friso exterior están formadas por una anátida, con las alas levantadas y la cabeza vuelta hacia atrás ahuecándose el plumaje, dentro de un círculo ondulado; las metopas del friso interior incluyen tres círculos concéntricos -el exterior, ondulado; el central, dentado y el interior, liso- en la cara A, la mejor conservada y dos círculos concéntricos -exterior, ondulado e interior, sogueado- en la cara B. En ambas caras los círculos concéntricos están rodeados por cuatro perlas. La disposición

de los motivos es algo descuidada, lo que obligó, en el friso interior de la cara A, a incluir tres líneas de puntos al lado de uno de los grupos de líneas onduladas para llenar el vacío producido. La impresión de los punzones es irregular e imprecisa y algunos motivos aparecen desplazados en algunas metopas.

La forma, que imita el tipo Hermet 13 en sigillata gálica, se fabricó en algunos de los talleres que conforman el centro de producción de *Tritium Magallum*, durante la segunda mitad del siglo I y a lo largo del II d.C., así como en Andújar (MEZQUÍRIZ, 1961, 102-103, lámina 31; MEZQUÍRIZ, 1985, 147; MAYET, 1984, 86, lámina LXXXVII, n° 333 [molde] y CXXIV, n° 535-538; Garabito menciona la existencia de fragmentos de moldes en Bezares, Tricio y Arenzana: 1978, 50-51, fig. 18, n° 152; 249 y 371, fig. 95, n° 210; 449-450, fig. 110, n° 53-55). Su difusión es relativamente amplia y cubre toda la Península Ibérica. Recientemente, se han identificado cantimploras en cerámica común, de cronología altoimperial, con

ragos tipológicos similares (QUEVEDO, 2015: 78, fig. 45.3).

Bibliografía:

- AQUILUÉ, X. (2008): "Las imitaciones de cerámica africana en Hispania", D. Bernal, A. Ribera (eds.): *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, pp. 553-561.
- BUIXEDA *et al.* (2014): "La terra sigillata d'Ilerda. Caracterització arqueomètrica i estudi històric-arqueològic de la seva producció i de la seva relació amb les ceràmiques engalbades", M. Roca, M. Madrid, R. Celis (eds.), *Contextos Ceràmics d'Època Altimperial a la Mediterrània Occidental*, Barcelona, pp. 182-249.
- FERNÁNDEZ, A. y REMOLÀ, J.-A. (2008): "Tarraco: contextos ceràmics d'època altoimperial (segles I-III)", *SFECAG, Actes Du congrès de l'Escala-Empúries*, Marseille, pp. 87-102.
- GARABITO, T. (1978): *Los alfares romano riojanos*, Bibliotheca Praehistorica Hispana, XVI, Madrid.
- HUGUET, E. y RIBERA, A. (2014): "Contextos ceràmics altimperial de València", M. Roca, M. Madrid, R. Celis (eds.): *Contextos Ceràmics d'Època Altimperial a la Mediterrània Occidental*, Barcelona, pp. 150-181.
- MAYET, F. (1984): *Les céramiques sigillées hispaniques*, Paris.
- MEZQUIRIZ, M^a. A. (1961): *Terra sigillata hispánica*, Monografías sobre Cerámicas Hispánicas, 1, The William L. Bryant Foundation, Valencia.
- MEZQUIRIZ, M^a. A. (1985): "Terra sigillata hispánica", *Atlante delle Forme Ceramiche II, Tardo Ellenismo e Primo Impero*, Roma, pp. 97-174.
- PÉREZ, A. (2005): "El municipium de Ilerda y la terra sigillata sudgálica", X.Nieto, M. Roca, A. Vernhet, P. Sciau (eds): *La Difusió de la Terra Sigillata Sundgàlica al Nord d'Hispania*, Barcelona, pp.105-110.
- QUEVEDO, A. 2015: *Contextos cerámicos y transformaciones urbanas en Carthago Nova (s. II-III d.C.)*, Roman and Late Antique Mediterranean Pottery, 7, Oxford.
- REVILLA, V. (2014): "Contextos cerámicos de época altoimperial de la villa del Vilarenc (Calafell, Tarragona)", en M. Roca, M. Madrid, R. Celis (eds.), *Contextos Ceràmics d'Època Altimperial a la Mediterrània Occidental*, Barcelona, pp. 123-149.
- ROVIRA, J. y GASCA, M. (1990): "Una statio con restos de una turris, en el Tossal de Cal Monblanc (Albesa, la Noguera, Lleida),

y su vía romana", *Simposio Sobre la Red Viaria en la Hispania Romana*, Tarazona, pp. 385-398

- TRULLEN, A. y REMOLÀ, J.-A. (2014): "Contextos cerámicos alto-imperiales de Tarraco (siglos I-III d.C.)", M. Roca, M. Madrid, R. Celis (eds.), *Contextos Ceràmics d'Època Altimperial a la Mediterrània Occidental*, Barcelona, pp. 94-122.

Fragmento cerámico con decoración estampillada e incisa procedente del Alto da Fonte do Milho (Peso da Régua, Portugal)

Javier Larrazabal Galarza

Becario de investigación de la *Fundação para a Ciência e a Tecnologia* (FCT) Lab2PT, Laboratório de Paisagens, Património e Território Universidade do Minho (Portugal)

id6117@alunos.uminho.pt

El sitio del *Alto da Fonte do Milho*, localizado en la ladera norte del río Duero a su paso por la localidad de Peso da Régua, es desde su excavación a mediados del siglo XX referencia ineludible para el estudio de los procesos de romanización en el *Alto Douro Vinbateiro*. Su fama se debe en gran parte a la localización en su interior de un *torcularium* y una pequeña piscina decorada con mosaicos de temática marina, reconocidos durante aquellos trabajos como pertenecientes a una *villa* rústica fortificada de cronología bajo imperial (RUSSELL CORTEZ, 1951). Recientes excavaciones desarrolladas en el sitio entre los años 2009 y 2012 han permitido constatar, sin embargo, el origen protohistórico de sus líneas de defensa (LARRAZABAL, 2015) y la datación al-

toimperial de algunos edificios levantados en su interior, entre ellos el referido lagar y su *cella vinaria* que conservaba aún la impronta de seis fosas circulares destinadas a la instalación de otros tantos *dolia*. La vigencia de este ambiente productivo no debió de rebasar probablemente las décadas finales del siglo II d.C. a decir de los materiales recuperados en sus niveles de abandono: TSH con decoración de círculos sencillos, abundante cerámica de almacenaje romana y de tradición indígena, *vasa potoria* con decoración bruñida, cerámica común fina de color crema, imitaciones de morteros Dramont D2,...

En los niveles superficiales de la acrópolis fueron recogidos esporádicamente algunos elementos cerámicos que desvelaban una ocupación del recinto en momentos algo más avanzados. Entre ellos, un pequeño fragmento de pared algo rodado, correspondiente probablemente a una forma 37t de TSHT de 8 mm de espesor. Presenta pasta fina de color anaranjado claro, ligeramente más intenso en la superficie interna, con abundantes inclusiones de mica de pequeño tamaño. En las acanaladuras exteriores que separan los registros decorativos se conservan restos mínimos de lo que pudo ser un engobe muy diluido de color rojizo, del que sin embargo no hay evidencias en la superficie interna, en donde sí se aprecian con claridad las líneas del torno.

El fragmento destaca fundamentalmente por su original decoración, integrada por series estampilladas horizontales de palmetas y ovas, limitadas por acanaladuras y complementadas con una incisión sinuosa en la parte inferior. Las palmetas, aunque seccionadas parcialmente por una de las acanaladuras, evocan claramente punzones característicos del estilo A (ii) de la ARSW D (HAYES, 1972: 218-219), producción bien representada en el cuadrante Noroeste peninsular entre mediados del IV d.C. e inicios del V d.C. (DELGADO *et al.*, 2014: 672 y 676-679).